

EL OBRERO.

PERIODICO QUINCENAL.

SE CANGEA CON OTROS PERIODICOS. VALE 5 Cvos.

TRIM. 1.º } Quito, Agosto 1 de 1889. } NUM. 6.

CONJURACION DE AMBOISE Y CATILINA

CONTRA EL TERRORISMO.

Se fué la luz de mis ojos, mi mentor, mi Buquingan, se fué el que alumbrara al "Iso-po," al "Obrero y á todos los liberales de convicción y sin aspiración. (1) Los terroristas, ¡albricias, albricias! ahora sí como no tienen los liberales la ayuda de Glucher, la batalla es nuestra, ya ven que ese diablo radical nos decía las verdades más amargas, y se vaticina con los semanaristas, con los dardistas, con los tijeristas y con el batallón de 700 clérigos, que dicen que levantó Garibalde contra el Papa; él se vate como Sanzón contra los tres mil Filisteos, y los pone en derrota, que cuando se encuentra con un muy tonto es capaz de matarlo de un Sitarazo, como Ercules á Deanira, ese que puede apretarle la garganta á cualquier pillo para reírse de los gorgoritos como Fanor cuando le apretaba la garganta al bacto Teón. Ya no hay qué temer, quedamos de dueños del campo de batalla, ahora sí hemos quedado entre nuestras gallinas victoriosos, más graves y más pomposos que el mismo Gran Sultán en su Serrallo. Mauricio, corré á traer un real de papel ministro, pero que sea rayado; porque acostumbrado desde chico á escribir torcido y cosas torcidas, no puedo nunca escribir derecho. Otro terrorista, ¡muchacho! muchacho, Agapito.—Patrón? corre á traer un real de papel de venado.—Patrón pero me parece mal dicho papel de venado, porque no es hecho del cuerno del venado, quítele la preposición *de*, preposición propia

(1) Sólo es cierto, que una mañana, al pasar me llamó, y había sido par decirme que reproduzca en mi peridiquito *La Mercurial*, y que me costearía la imprenta y el papel: á lo que contesté que más me convenía que padezca mi bolsillo con mis propias barrundadas, que no con lindezas ajenas.

de genitivo, que denota *posesión, pertenencia, propiedad, y también la materia de que se hace alguna cosa*, por ejemplo casa de Alvarez, pared de ladrillo, busto de barro, y orejas de palo, pues en este momento voy á traer papel venado y no *de* venado; pero patrón dígame, ¿por qué prefiere el papel venado, al blanco rayado?—Estúpido, ¿no sabes que la economía es el norte de mi vida? pues después de dar á la estampa mis opiniones religiosas y fanáticas, sin hipocresía, me ha de quedar el borrador, para ir gastando en mortajas para hacer papelillos. El Sr. Tiburcio Iloa, sobrino de Don Viche que tiene casa en la plaza:—Amigo Mauricio Mangotena, ya podemos vaticinar palmas, se han ido para Guayaquil, el hereje de Berengario, el radicalaso de Peralta y otro que dicen que no oye misa, es decir, que nos quedemos libres de Arreo, Lutero y Calvino.—Calla Tiburcio Iloa no seas tan ignorante, ¿acaso los que se han ido á la inauguración de la estatua de Bolívar son frailes? si dijeras Alejandro Dumas, Voltaire y Robespierre que fueron seculares, quizás fuera soportable tu comparación.—Tú también sois ignorante, amigo Mangotena, quisa llaman á la ratera ó verdulura de la plaza y vos venis á compararme con ellas! cascajo! soy capaz de romperte la cabeza.—Tu eres más bruto, (le dijo Mangotena) al penitente sobrino de Don Viche, no sabes que quisa, es nombre apelativo y si se quiere colectivo, y quizá es adverbio, así como quisas, es plural del nombre quisa y quizás es adverbio de duda.—En fin, amigo Mangotena, sea de ello lo que fuere, lo cierto es, que con la ida de esos tres avechuchos hemos quedado en nuestro pepinal.

Otro caballero de pelo en pecho, de calzón de trabilla á la parisiense, frac de paño burdo, á la española, paltó de casimir mota, á la inglesa, cigarro de á tereia á la buche, y guantes (no de jugar pelota) sino de previl

muy fino: gritó también muy alto á su paje, Mauricio!—potrón.—toma este centavo y vuela al portal á traerme papel de cartas, para escribir un periodiquillo defendiendo la religión que equivale á defender mis intereses. Pero mi amo ¿cómo quiere hacerse periodista, cuando no quiere gastar medio en papel, ni es capaz de dar un centavo á un mendigo?—Calla tonto, he de mandar á la imprenta católica valiéndome de algún amigo para que impriman devalde y costeen el papel.—¿Qué dice, patrón? ¿imprenta católica! Nuevo descubrimiento de los terroristas, flamante, recién inventado á fines del siglo XIX. Con razón el Sr. Canónigo Dor. Federico Ganzalez Suárez, en su discurso fúnebre dedicado á la memoria de Mastay Ferretti ó el Santo Pontífice Pío IX, dice: “que este es el siglo de los inventos;” pero no inventos al modo de los europeos, sino inventos en materia de religión! con que tenemos también *imprenta católica!* no sería mucho que dijéramos, el católico Leveatán rey de los mares, el católico León rey de los animales, la católica Aguila reina de las aves, pues de la grandeza con lisonja, pasarían por escrúpulos de monja; pues ya tenemos imprentas católicas, piedras católicas, ladrillos católicos, adoves católicos, y con más razón, burros católicos: pues á la postre son materia orgánica, sensitiva é instintiva, por un axioma de filosofía, no se puede atribuir, una cualidad moral á un sujeto ú objeto incapaz, por ejemplo piedra virtuosa; y por las reglas de gramática, la materia de que se hace ó en que se hace alguna cosa, se pone en genitivo, con la preposición de, y por otra regla, las cualidades de un buen lenguaje son la propiedad y precisión, al decir *imprenta católica*: si esto no es así, vayan á lidiar con el maestro Bito Modesto ó con los discípulos de los Hermanos Cristianos, que yo por tener embrollada mi imaginación no entiendo de estas cosas.

Qué caridad tan repugnante es para mí, señores católicos ó incatólicos, ésa que según *Sardá y Salvani* me obliga á revelar las debilidades ocultas de mi prójimo, que me concede el derecho de correr las cortinas del lecho nupcial, alzar las cobijas para publicar la debilidad humana, ésa que me dá derecho para emplear la sátira mordaz, el escarnio y la burla, la opresión de mis semejantes; prometo, señores, que aunque 20 autores como *Sardá y Salvani*, me aconsejaran esa clase de virtud yo no la pondré en práctica; porque no seguiré el consejo del Lobo ó del León que trata de devorar á las ovejas; sino del Buen Pastor, que dió su vida por sus

ovejas. Íbase Jesús con sus Apóstoles, por esas calles de Jerusalén, y éstos le avisaron que dos personas de diverso sexo le ofendían, pero cubiertos con el velo del pudor y ocultos, en la espesura de un bosque, donde podían escapar de las licenciosas miradas de sus semejantes. Jesús les dijo:—Dejadlos, que siquiera han procurado ocultar la debilidad humana. Al entrar en la ciudad vió el Divino Maestro, que un hombre y una mujer, que en un balcón para la calle, donde todos podían verlos, estaban en coloquios amorosos y ademanes indecentes: “Esto me disgusta,” dijo el transeunte; sus discípulos le advirtieron, que eran casados: el escándalo repruebo, dijo el Omnipotente Manuel Mesías. Sr. “Dardo” con anteojos, Sr. “Dardo” imberbe, Sr. “Dardo” profundo en ciencias, pues me han asegurado que son tres los gíbaros de la calaña, de los que dieron muerte á San Estéban Protomártir; digan con ingenuidad, hay ó no contradicción, entre la caridad de su texto tan abstracto de *Sardá y Salvani* y el ejemplo de Jesucristo? cuál les parece de más autoridad? Hipócritas embaucadores, escribas y fariseos de la Ley de Gracia, tres contra uno, diez con los semanaristas, no les será honrosa victoria; pero qué hacer? sin embargo seguiremos aluchando, aluchando, aluchando. Ví una ocasión, un sólo hombre hacer correr á 30 todos armados de garrotes y dándose de garrotazos, también una mujer, que por sabrenombre la llamaban la togra, había hecho correr á unos tantos chagras en Pomasquí á fuer de patadas, “el ejemplo es oro.”

Dice una leyenda sagrada, y también Monseñor J. Gaume, á quien el Papa de entonces llenó de honores y bendiciones, dándole por divisa principal, una cruz de oro, según refiere el Cardenal Lambruschini en el rescrito: “*Datum Romae, apud Sanctum Petrum, sub Annulo Piscatoris, die XXIX martii MDCCCXIII, Pontificatus anno duodecimo.*” “Que á la venida del Mesías la ley de Moisés estaba tan adulterada y tan llena de mil fábulas ridículas, que apenas se la podía conocer: no de otra manera la Ley de Jesucristo en este siglo de oro, los propagandistas camanduleros, la han desfigurado de tal manera, que está más inconocible que lo que estuvo el Divino Salvador, cuando Poncio Pilato lo presentó al pueblo judío, diciendo: *Exe homo* y más deforme que el joven Deomedon megarense, cuando salió de la cisterna, después de verificado el sacrificio del Taurovoló.

He protestado hacer abstracción completa de personalidades, no publicar las mise-

rias y debilidades humanas, porque al fin todos los mortales estamos sujetos á las mismas pasiones, preocupaciones y afectos, bien que, con variedad de circunstancias y muy distintas condiciones en la vida. No apruebo pasquines inmundos, ocupados de escarner y burlarse de familias enteras, nombradas por sus patronímicos, excepto de aquel que se haga en fuerza de la defensa propia; porque en ese caso están disculpados por la Ley. Si los terroristas atacan á los liberales, los denuestan á mansalva, y los quieren presentar á la faz pública y concitar la aversión del pueblo, para que embeodándose vuelva por segunda vez á usmear la sangre, á apalear y mutilar los miembros de los jóvenes liberales, desprevenidos é indefensos, creyendo que la impunidad ha de ser la salvaguardia de los criminales: aunque no justo pero es razonable que el "Hisopo" los embarre de piés á cabeza, ensuciándoles, á más de lo que están sucios por sí mismos en el alma y en el cuerpo. Entre los persas tenían por virtud la venganza, y los jueces en Esparta premiaban al ladrón cuando había ejecutado el robo con destreza; pero nosotros no somos persas ni estamos en Esparta. Carreño, Don Tomás de Urcullu, dicen: "que la venganza más noble, la única permitida, es perdonar al enemigo. . . ." Íbase un pobre menestral por esos caminos de Dios, de esos que no cargan un penique, ni dos óbolos al bolsillo, pero con la fe de San Antonio el primer Ermitaño, seguro de que un Cuervo le traerá un medio pan por día, para sostener la vida, le cogió la noche cerca á una linda casa de un rico enhacendado, avanzó hasta dentro y sin miedo de los perros: por Dios, dijo al dueño de la casa, deme posada; salió el dueño y bruscamente le dijo, véte de aquí jumento, que nunca doy posada á los de tu traza: qué hacer? la noche era lóbrega, el camino desconocido, fuése á tender en un alar de la casa; sería cosa de las doce de la noche, cuando oyó un murmullo que se acercaban y muy cerca del peregrino, sin advertirlo, empezaron á tirar los planes para amarrar al dueño y burlarse de los domésticos, caso de que ese rico se resistiera á entregar las bolsas, cuando de improviso saltó el huesped sobre ellos; ellos cerraron contra él, y lo asparon á puñaladas, el infeliz viajero dijo al morir: "muero víctima de mi deber."

Era Esopo el primer fabulista, el pueblo instigado por los malos ciudadanos fué á despeñarle á ese viejo respetable, jorobado, enclenque y cacoquimio, el cual al llegar al borde de la roca dijo á sus verdugos: "os

queda la honra de haberme muerto, y á mí la satisfacción de perdonaros." Esotro sabio de la Grecia, que apuraba la cicuta, "bueno está que sepáis, decía al apurar el brevahe, que soy radical, es decir, que tengo profundas convicciones que han echado raíces en mi corazón y que por ellas desprecio la vida." ¿Qué otra cosa han hecho los mártires, sino despreciar la vida, sin mirar la clase de suplicio, en que se les iba á hacer exhalar el alma por sus profundas y arraigadas convicciones, en materia de religión? Jesús espirando en el Calvario, en el más infame patíbulo, y rogando á su Eterno Padre por el perdón de sus propios verdugos, y disculpándoles por su ignorancia, ¿por qué murió sino por la verdad y santidad de su doctrina? Diciendo está claramente "El Obrero," que su objeto no es otro que el de estirpar los abusos y la burla y escarnio que se ha hecho y se hace de la Religión Cristiana.

Prometo no mojar mi pluma para hablar de las debilidades de los sacerdotes, en su vida pública ni privada. Comprendo muy bien, que si comensara por tomarlos por el lado flaco, empezaría por tirar de los piés á San Agustín, que antes de su conversión, fué enemigo acérrimo de los cristianos, derramó su sangre á torrentes, se adhirió á los inconoclastas y fué maniqueo. Pero después de su conversión, fué el sol de los Doctores, y obtuvo el renombre de mar sin fondo de sabiduría; de sus labios salen raudales de luz, que ilumina la mente de Santo Tomás de Aquino, llamado el Doctor Angélico; á San Francisco de Sales, &ª &ª; no hay por qué dudarlo, es la estrella más brillante que hay en el cielo en el coro de los Dres.

Veintiseis años, que con pocas interrupciones, he vivido bajo la indigna férula de los Sres. Curas, y con mi genio incapaz de adular á nadie; pues no nací para el servilismo ni la bajeza; jamás he comido el negro pan del adulador; me duelen las miserias de los hombres, y cuando puedo aliviarlos siquiera con un consejo no me niego ni me arrepiento, aunque por ello he sido puesto en tortura. Bión, el poeta ateniense, murmuró los andrajos con que se cubría el filósofo Diógenes, y este cínico le respondió: "Tú adulas á los ricos y lisonjeas sus defectos; yo no vendo mi libertad ni la dignidad de hombre por el dinero." Efectivamente, Bión adquirió su fortuna, adulando á Dionisio el Tirano, rey de las Cicilias, y dándole el triunfo sobre los atenienses en las representaciones escénicas, por lo que pagó á Bión 15 talegos, por cuyo triunfo hizo un convite y *lunch*, al que asistieron todos sus aúlicos

y córtesanos; en él comió y bebió grandemente á la salud de todos, hizo gula de sus manjares y bebias; una terrible indigestión dió fin en pocas horas á sus glorias, riquezas, conquistas y tiranías. Los atenienses dijeron, que á saber que por ese medio hubieran safado de tan terrible adversario, veinte años antes le hubieran concedido la corona del triunfo en los teatros.

En fin, Sres. terroristas, matadme si os consideráis con derecho para ello, me declaró el Caín, y si me es posible voy á ahogar á mi hermano, pero no á Abel, primer angel del linage humano, tampoco á mi condiscípulo Abel, voy á llenarle de palos á mi hermano el **terrorismo**. Pero sabed que aun el primer fraticida del mundo, en su desesperación oyó una voz que decía: "El que matare á Caín morirá siete veces." ¡¡Oh juicios inescrutables de Dios!!

DIGRESIONES.

A última hora y á buen tiempo; en el "Semanao Popular" N.º 36 de fecha 28 de Junio del año en curso, se me ha pegado un puntazo; caballeros de puntazos no me matan. Como todos los colaboradores de ese periódico, han de ser sabios, allá va una sentencia de Pascál, que dice: "El mucho saber atonta, el nada saber atonta." "El Obrero" es ignorante y por nada saber es tonto; y UU. por el mucho saber son más tontos; como entre UU. puede haber también un poeta ó diré poeta, allá va un verso:

Cielos vomitando estrellas, qué bellas sois!
Ay Dios, qué bellas!
Ofrece el estudiadte grande fruto;
¡¡ Qué bruto es, ay Dios qué bruto!!

Si esto le toca á alguno de UU., tome su parte y lo demás deje pasar; verso monstruo, verso fenómeno, de cuatro piés que el artesano llama patas, pues "El Obrero" como artesano, no entiende de tecnicismo ni estilo sublime; tiene que usar de expresiones provinciales: digo fenómeno, porque tiene cinco piés, y es de dos cabezas la del estudiante y la del catedrático "que debe ser heredero y ejecutor testamentario del difunto." "Nacional" (E. Q. P. D.) este debe ser argumento de retroceso ó suicidio; nadie, sino UU. anda buscando con ansia siquiera un albaceazgo, para ejecutar todas las mandas del testador en provecho propio, nadie sino UU. anda golpeándose el pecho y mirando al cenit y al nadir, con el fin de alucinar. "Nacional!" como hay nacionales y municipales hasta en los vigilantes, no sé de quién hablan; si es por los empleos, todo lo que UU. hacen y dicen, es por ver si consi-

guen ser empleados perpetuos de la nación. (E. Q. P. D.). Estas iniciales parece que serán de las siguientes palabras: **Estos, Pendidos, Quijotes, Detractores**, que UU. se insulten de por sí, qué culpa tengo yo? Señores semanaristas, "El Obrero" no ha dicho sino que no quiere gastar su real en leer disparates. No tengo la paciencia de Job, de Tobías, y tal vez ni la del filósofo Diágoras, para oír barruntar sin término y quedarme callado; me dicen que hecho hablar á Jesucristo en francés: no estoy revestido del ministerio sagrado. Tengo el convencimiento de que Jesús es el Autor de todos los idiomas de Babel, y que los cristianos disemianados en todas las partes del globo terrestre, le adoran y bendicen en todos los idiomas, y El mismo habló en griego y hebreo. Nitridates fué la admiración de su siglo, porque estudió 20 idiomas, y Corneades 15. En el día me ha dicho un estudiante de Teología, que el Cardenal Eschafini habla 80 lenguas; pero como es testigo de parte no le creo. Señores samanaristas, leer bien, meditar despacio sílaba por sílaba "El Obrero," no me vengan á corregir errores que no los hay.

Sr. Ramón Moya, *mi periódico se cangea con otros periódicos*, pero no con todos: no admito cange con "El Semanario Popular" ni menos con "Las Tijeras," que se han ido a robar de donde taita Ilario para cortarnos, sin saber que el gremio de sastres tiene la del maestro Antonio, que corta cuero, lata, cinc, estaño, plomo, &ª, como cortar papel, y que cuando nos corten

Me han amolado caballeros; sin embargo de haber remitido el número de ejemplares de "El Obrero," que tengo apuntado en mi cartera, á cada una de las agencias de las provincias designadas en el Núm. 5.º, después de escribir aun á los agentes, *por supuesto sin saber, si son verdaderamente del partido liberal ó tal vez en sus adentros sean conservadores g terroristas, que lo interior sólo Dios lo sabe*; no he recibido ni medio de ninguna agencia, ni puedo saber si se han vendido siquiera dos ó tres ejemplares, para dar mis disposiciones. Lo único que sé es que soy artesano pobre, que vivo de mi trabajo y cómo mi pan empapado en el sudor de mi frente y lo parto con mis hijos. Los terroristas de mi país lo saben esto á punto fijo, y se persuaden que "El Obrero" ó artesano de Quito, se acabará por consunción, y para conseguir ésto emplean todos los medios que les sugiere su pobre imaginación, á fin de que no se venda ni un sólo ejemplar: ¡miserable engaño! porque materia para escribir ni fondos para pagar la imprenta, no me faltarán hasta salir de este valle de lágrimas, como quien se despide de un amigo perverso. Además como decía un patán: *intellectus apretatus discurrit uti demonus*.

Agencias en Quito, la Sra. Manuela Cisneros, los Sres. Ramón Moya, y Manuel de J. Patiño.

Luis Z. Rañón.